

El pensamiento de José Martí en la salud pública cubana

José Martí thought in Cuban public health

Dra. Miriam Gloria Elizarde Gálvez,^I Dr. Avelino Plá García,^{II} Dr. Alfonso Frieria Bacallao,^{III} Dr. Juan Carlos Solares Carreño,^{IV} Lic. Blanca Nieves Nieves Sardiñas^I

^I Centro Municipal de Higiene y Epidemiología Dr. Carlos J. Finlay. Matanzas, Cuba.

^{II} Policlínico René Vallejos Ortiz. Matanzas, Cuba.

^{III} Hospital General Pedro Betancourt. Matanzas, Cuba.

^{IV} Policlínico Francisco Figueredo. Matanzas, Cuba.

RESUMEN

La visión integradora de José Martí en múltiples aspectos del conocimiento lo sitúan como una de las personalidades más excepcionales a nivel mundial. Su intelectualidad lo hizo, a pesar de no tener conocimientos sobre las Ciencias Médicas, realizar comentarios sobre el proceso de salud, enfermedad e higiene. Este artículo pretendió evaluar la relación del Apóstol con la medicina como ciencia, y la trascendencia y vigencia de sus textos para la medicina cubana, como expresión de valores éticos y patrióticos.

Palabras clave: salud pública, medicina, higiene, moral, humanidad, José Martí Pérez.

ABSTRACT

The integrative vision of Jose Marti in several aspects of knowledge makes him one of the most exceptional personalities of the world. His intellectuality led him commenting about the process of health, disease and hygiene. This article pretends to evaluate the Apostle's relation with Medicine as a science, and the transcendence and force of his texts for Cuban medicine, as expression of patriotic and ethical values.

Key words: public health, medicine, hygiene, moral, human kind, Jose Marti Perez.

INTRODUCCIÓN

La obra de José Martí es muy amplia, y capaz de enriquecer e ilustrar diferentes aspectos de la salud, de ciencia o de higiene, pero también cuando se abordan aspectos relacionados con la formación de valores éticos, estéticos y patrióticos.

Nada más representativo de su admiración por la ciencia que la carta escrita a María Mantilla, cuando plasmó: "Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia".⁽¹⁾

Martí se encargó de divulgar sus conocimientos en cartas, periódicos y apuntes, donde con voluntad educadora fue capaz de explicar los logros de la ciencia y estimuló a la investigación, al expresar: "Entiempos científicos universidades científicas".⁽²⁾ Un hecho fehaciente lo constituye la universidad de los tiempos modernos, y muy en especial la cubana.

Al mismo tiempo que constituyó una denuncia a los crímenes del Gobierno español en Cuba, la relación de Martí con la medicina cubana no puede abordarse sin que se mencionen las publicaciones en Madrid de "El presidio político en Cuba" (1871), y "Los voluntarios de La Habana en el acontecimiento de los estudiantes de Medicina" (1873); así como su reflejo en el poema "A mis hermanos muertos el 27 de Noviembre", publicado por primera vez en 1872. Además, él hizo referencia a la participación de los médicos en la Guerra de Independencia, y a galenos que estuvieron relacionados con su familia, como es el caso del doctor Santos Fernández, a quien agradeció que operara a su madre de cataratas; así como las frases de elogio pronunciadas a los doctores Joaquín Albarrán⁽³⁾ y Ramón L. Miranda Torres.⁽⁴⁾

La obra de José Martí está presente en el quehacer cotidiano de la educación, la cultura, la ciencia y la medicina cubanas, hecho que debe resaltarse.

DESARROLLO

En el año 1882 Martí planteó: "[...] el arte de curar consiste más en evitar la enfermedad y precaverse de ella por medios naturales que en combatirla por medios violentos, e inevitablemente dañosos para el resto del sistema, cuyo equilibrio es puesto a contribuir en beneficio del órgano enfermo. La higiene va siendo la verdadera medicina, y con un tanto de atención, cada cual puede ser un poco médico de sí mismo. Debía hacerse obligatoria la enseñanza de la higiene en las escuelas públicas [...]".⁽⁵⁾ Concepto nuevamente abordado en el artículo "Abono—la sangre es un buen abono", publicado en el diario *La América*, de Nueva York, en 1883: "La verdadera medicina no es la que cura, sino la que precave: la higiene es la verdadera medicina. Más que recomponer los miembros desechos del que cae rebotando por un despeñadero, vale indicar el modo de apartarse de él".⁽⁶⁾

Ideario presente en el fundamento de la medicina cubana actual que, desde el inicio del Gobierno revolucionario, cambió su óptica de curativa a preferentemente

preventiva. Los diferentes programas de salud planificados, organizados y controlados en el país como el de Tuberculosis, Transmisión Sexual, Inmunización, Prevención de Enfermedades Transmisibles y Crónicas No Transmisibles, Reducción de la Morbimortalidad Materno Infantil,⁽⁷⁻⁹⁾ entre otros, son muestras de lo anteriormente planteado.

Asimismo, se acaban de materializar con las acciones plasmadas en la actualización del Programa del Médico y Enfermera de la Familia, que como parte de las transformaciones y prioridades del Ministerio de Salud Pública se realizó en el año 2010. Aquí, a punto de partida de un proceso de dispensarización de toda la población, se identifican los factores de riesgo, con vistas a realizar acciones educativas en el individuo, su familia, la comunidad y los diferentes ambientes donde se desempeñan, para promover acciones que disminuyan o desaparezcan estas y así evitar o reducir la incidencia de enfermedades crónicas no transmisibles.

La estrecha unión del médico y la enfermera a la comunidad y la participación de las masas en la solución de sus problemas de salud, continuarán determinando los cambios positivos en el estado de salud de estas; y posibilitarán alcanzar nuevas metas en el propósito de continuar mejorando los indicadores de salud de nuestra población.

En ocasión de celebrarse el 50 aniversario del ataque al Cuartel Moncada, en la graduación del curso escolar 2008-2009, el Dr. Jorge González Pérez, rector de la Universidad de La Habana, ejemplificó las ideas del Apóstol, al hacer alusión a la participación activa de estudiantes, profesores y trabajadores en las actividades curriculares y extracurriculares, entre las que se destacan las labores de promoción y prevención de salud, sobre todo, en los programas de sostenibilidad de la campaña de lucha antivectorial, la aplicación progresiva de la medicina natural y tradicional, el programa de detección precoz de enfermedades renales y la atención de los pacientes dispensarizados con la aplicación correcta del método clínico y epidemiológico. Todas estas actividades se desarrollan en estrecho vínculo con el proceso docente educativo, apoyado cada día en una mayor cantidad de horas dedicadas a la educación en el trabajo en la comunidad. Las graduaciones de la Escuela Latinoamericana de Medicina —idea de Fidel Castro—, y la expresión de solidaridad permanente de nuestro pueblo con otros hermanos del mundo, y como parte de la contribución de Cuba a la elevación del nivel de salud en diferentes contextos, junto a la labor de las brigadas médicas cubanas que laboran allí.⁽¹⁰⁾

Sobre la obligatoriedad de la enseñanza de la higiene en las escuelas públicas refiere: “Debería hacerse obligatoria la enseñanza de la higiene en las escuelas públicas, [...] y hoy más en las escuelas superiores”.⁽⁶⁾

El tema de la salud siempre estuvo presente en la obra de Martí cuando habló de la tuberculosis, de la medicina verde, del estrés y el sistema nervioso, el tratamiento del cáncer con plantas medicinales,⁽¹¹⁾ y particularmente en el caso del alcoholismo expresó: “Quien toma whisky, por ejemplo, [...] toma arsénico, porque con arsénico aderezan comúnmente el whisky”.⁽¹²⁾

Con respecto al hábito de fumar, en el diario *La América*, en un artículo titulado “Observaciones sobre el hábito de fumar cigarrillos de papel”, en 1883, expresó: “La costumbre que se va haciendo cada vez más generalizada de fumar incesantemente cigarrillos de papel es muy poco menos dañina, aunque de una manera sutil y poco sensible, que el hábito de tomar tragos de alcohol entre las comidas. Quizás no sea muy grande la cantidad de tabaco consumido, pero no hay dudas de que el volumen de humo a que están expuestos los órganos respiratorios del fumador y las propiedades de ese humo respecto a la proporción de nicotina

introducida en el sistema, se combinan para poner el sistema completamente bajo la incidencia del tabaco. Hemos tenido conocimiento en estos últimos meses de un número considerable de casos, que en muchachos jóvenes que no habían alcanzado aún su completo desarrollo físico, han visto su salud seriamente alterada por el hábito de fumar incesantemente cigarrillos de papel. Conveniente es que estos hechos se sepan, pues es evidente que prevalece la idea de que, cualquiera que sea su número, estas bocanadas de humo no pueden ser dañinas en lo más mínimo, cuando al contrario, producen con frecuencia mucho daño".⁽¹³⁾

Los últimos cuarenta años han demostrado que el tabaco es uno de los productos más nocivos para la salud, y que la nicotina es una sustancia que induce adicción, por lo que el combate a su consumo se ha convertido para todos los sistemas de salud del mundo en una prioridad, lo que además está relacionado con el hecho que el tabaquismo es una de las principales causas prevenibles de enfermedad y muerte.

El concepto de cómo debía ser un médico quedó reflejado por José Martí en los siguientes versos:

*Vino el médico amarillo
a darme su medicina,
con una mano cetrina
y la otra en el bolsillo...
Yo tengo allá en el rincón
a un médico que no manca
con una mano muy blanca
y otra mano al corazón...*⁽¹⁴⁾

Igualmente, Martí se refiere a la profesión médica con la siguiente expresión: "Es la medicina como el derecho, profesión de lucha; necesítense un alma bien templada para desempeñar con éxito ese sacerdocio; el contacto de las diarias miserias morales y materiales, el combate con la sociedad y con la naturaleza, hacen mal a las almas pequeñas, mientras que es revelación de cosas altas en almas altas y hermosas".⁽¹⁵⁾

Uno de los espacios más oportunos para trabajar este pensamiento humanista de Martí es el desarrollo del tema "La formación ética del profesional de la salud. Los valores morales de carácter ético-deontológico en la relación médico-paciente". En este se aprecian diferentes momentos de la ética médica. El humanismo martiano se sustenta en una sólida concepción ética, que debe constituir un referente para todos los profesionales de la salud. Se basa en la necesidad de propiciar la dignidad humana y en que florezca la bondad y solidaridad entre los hombres.⁽¹⁶⁾

La universidad cubana actual tiene la misión de la formación integral de los profesionales de la salud cubanos y de otras naciones del mundo inculcando valores sustentados en el Programa Director para el Reforzamiento de Valores Fundamentales en la Sociedad Cubana Actual,⁽¹⁷⁾ como son: dignidad, patriotismo, humanidad, solidaridad, responsabilidad, laboriosidad, honradez, honestidad y justicia. Todo ello permitirá alcanzar un pensamiento científico-técnico que permita satisfacer las necesidades de salud del pueblo cubano, prestando servicios de excelencia y cumpliendo compromisos salubristas en otras naciones del mundo.

Los profesionales de la salud demuestran cada día cumplir con los preceptos martianos cuando realizan misiones internacionalistas y son capaces de enfrentar grandes retos y peligros para poder ayudar a otros seres humanos que lo necesitan, tanto en Cuba como en el exterior. En una carta dirigida a Joaquín

Macal, Martí expresó: “La vida debe ser diaria, movable, útil, y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo; si de algo serví antes de ahora, ya no me acuerdo: lo que quiero es servir más”.⁽¹⁸⁾

La actitud del pueblo cubano es una extensión del sentir de José Martí con relación a lo planteado en su carta a Martín Herrera: “Trabajamos para la dignidad y bienestar de todos los hombres. Así lo entendemos y esa es nuestra resolución. Esa es la obligación [...] predicar sin cansancio el espíritu humano y democrático de nuestra revolución”.⁽¹⁹⁾

Cuando Martí convocó a los médicos cubanos a la causa revolucionaria, supo vincular la parte ética con la patriótica y la científica cuando aconsejó: “curar con el milagro del yodo, que quiere decir con la mejor medicina y con el del cariño, la más alta expresión de la sensibilidad humana”.⁽²⁰⁾

El año 2015 ha devenido obtención de reconocimientos importantes, como muestra de la repercusión y vigencia del legado martiano en los objetivos propuestos en la salud pública cubana, a través de las organizaciones Panamericana y Mundial de la Salud, la Organización de Naciones Unidas y la Unicef, como uno de los pocos países con un sistema de salud adecuado (gratuito, accesible, integral, calificado), que cumplimentó los objetivos de salud para el año 2015, único país en América Latina con desaparición de la transmisión madre-hijo del VIH, de los pocos países que realiza enfrentamientos en otros países a desastres naturales o biológicos.

En síntesis, hemos evaluado el ideario martiano y la materialización de lo más puro de su pensamiento, el cual está presente en cada obra de la revolución en el sector de la salud, en cada motivación, propósito, objetivo o accionar; en la aplicación del método científico, en la actualización y desarrollo en la enseñanza y la práctica médica, en su extensión a otros continentes echando la suerte con los pobres de la tierra como hombres sinceros de donde crece la palma cultivando rosas blancas y propiciando la comunicación dialógica, llevando la ciencia unida al mejor medicamento: el amor, que ha hecho posible el reconocimiento del mundo entero porque con el sentido de pertenencia enseñado por Martí y la continuación impregnada por el líder heroico e imperecedero de nuestra Revolución hemos demostrado al mundo nuestro concepto de patria, que no se circunscribe al archipiélago cubano sino que “Patria es humanidad”.

CONCLUSIONES

Se analizó la obra de José Martí en relación a la medicina y temas afines, destacando la capacidad preventiva plasmada en ella. Se demostró la incursión, sin poseer conocimientos teóricos del tema, que realizó en aspectos relacionados con la salud, las enfermedades, los hábitos de vida tóxicos, el concepto de medicina y de médico, así como la importancia de la prevención individual y colectiva.

Asimismo, quedó demostrado que su postulado mantiene plena vigencia en la base teórica y práctica del Sistema Nacional de Salud en los disímiles programas que abarca; así como en el proceso de formación del personal como garantía de calidad en la prestación del servicio que el pueblo cubano necesita y demanda. Los ideales martianos dejarán por siempre valores a internalizar por nuestros profesionales como la solidaridad, el patriotismo, la sencillez, el desinterés, al altruismo, y por sobre todas las cosas, el humanismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- Álvarez Conde J. El pensamiento científico de Martí. La Habana; 1953.
- 2- Rodríguez Expósito C. Médicos en la vida de Martí. La Habana: Ministerio de Salubridad y Asistencia Social; 1955.
- 3- Martí Pérez J. Ángela López de Betancourt. Patria. 1 Dic 1884. En: Obras Completas. T. 5. La Habana: Editora Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 456.
- 4- Martí Pérez J. A Ramón L. Miranda. 1894. Epistolario general. En: Obras Completas. T. 20. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 444-5.
- 5- Martí Pérez J. Sección constante. La Opinión Nacional. 3 Mayo 1882. En: Obras Completas. T. 23. La Habana: Editora Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 286.
- 6- Martí Pérez J. Abono.—La sangre es buen abono. La América. Ago 1883. En: Obras Completas. T. 8. La Habana: Editora Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 298.
- 7- Baster Moro JC. Programa de Atención Médica Integral a la Familia. Nueva propuesta de trabajo para el Equipo Básico de Salud. Correo Científico Médico de Holguín [Internet]. 2005 [citado 13 Mayo 2015];9(4). Disponible en: <http://www.cocmed.sld.cu/no94/edi94.htm>
- 8- Ministerio de Salud Pública. Programa del Médico y la Enfermera de la Familia [Internet]. La Habana: MINSAP/Editorial Ciencias Médicas; 2011 [citado 13 Mayo 2015]. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/libros/programa_med_enf_familia/indice_p.htm
- 9- Martí Pérez J. Sección constante. La Opinión Nacional. 3 Mayo 1882. En: Obras Completas. T. 23. La Habana: Editora Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 285-7.
- 10- González Pérez J. Palabras del Prof. Dr. Jorge González Pérez, Rector de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana y Director de la Revista Habanera de Ciencias Médicas, en la caracterización de la graduación del curso 2008-09, efectuada en el Teatro Astral de Ciudad de La Habana. Rev haban cienc méd [Internet]. 2009 Nov [citado 13 Mayo 2015];8(4). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000400001&lng=es
- 11- Martí Pérez J. Sección constante. La Opinión Nacional. Caracas, 15 de noviembre; 1881. En: Obras Completas. T. 23. La Habana: Editora Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 80.
- 12- Martí Pérez J. Sección constante. La Opinión Nacional. 28 Abr 1882. En: Obras Completas. T. 23. La Habana: Editora Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 279.
- 13- Martí Pérez J. Observaciones sobre el hábito de fumar cigarrillos de papel. La América. Sept 1893. En: Obras completas. T. 8. La Habana: Editora Nacional de Cuba; 1963-1973. p. 389.

- 14- Toledo Curbelo GJ. El pensamiento preventivista en José Martí. Rev Cubana Hig Epidemiol [Internet]. 2005 ene.-abr. [13 Mayo de 2015];43(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032005000100008
- 15- Martí Pérez J. Galería del Senado. Revista Universal. 12 Oct 1875. En: Obras Completas. T. 2. Ed. crítica La Habana: Centro de Estudios Martianos; 1985. p. 208.
- 16- Torres Armenteros AJ, Pérez Alfonso Y, Chávez Hernández S. José Martí en la formación ético-humanista del futuro profesional de la Salud. Rev Hum Med [Internet]. 2010 [13 Mayo de 2015];10(3). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000200008
- 17- Ministerio de Educación Superior. Programa Director para el Reforzamiento de Valores Fundamentales en la Sociedad Cubana Actual. La Habana, 26 de octubre 2006.
- 18- Discurso de Fidel Castro en el XX aniversario del asalto al cuartel Moncada. Granma 27 jul 1973;5.
- 19- Martí Pérez J. Carta a Martín Herrera. En: Epistolario. T. 3. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales/Centro de Estudios Martianos; 1993. p. 286-7.
- 20- Carbonell Rivero N. Martí. Carne y espíritu. T 2. La Habana: Imp. Seoane, Fernández y Cía; 1952.

Recibido: 11 de agosto de 2015.

Aceptado: 1 de febrero de 2016.

Miriam Gloria Elizarde Gálvez. Pasaje 26-A e/ 1ra y 3ra, Edif. 52, escalera 133. Rpto. Horacio Rodríguez. Jovellanos. Matanzas, Cuba. Correo electrónico: miriamgloria.mtz@infomed.sld.cu

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Elizarde Gálvez MG, Plá García A, Frieria Bacallao A, Solares Carreño JC, Nieves Sardiñas BN. El pensamiento de José Martí en la salud pública cubana. Rev Méd Electrón [Internet]. 2016 Mar-Abr [citado: fecha de acceso];38(3). Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1578/3057>